

Noaj

21.10.2017
1 Heshvan 5778

543

Argentina * Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com



México * Ohr Ha'im Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE
Fuente de trevi 218
Tel +5559900579 jkursion@aol.com



Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengan a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá
La dirección



Hilulá del Tzadik

1 - Rabí Yissajar Dov Turnheim, autor de Avodat Yissajar.

2 - Rabí Yosef Buskila, Rabino de Bet Shémesh.

3 - Rabí Ovadia Yosef, líder del Consejo de Sabios de la Torá.

4 - Rabí Eliahu Shreim.

5 - Rabí Moshé Berdugo.

6 - Rabí Yehudá HaJasid.

7 - Rabí Meir Shapira de Lublin, fundador del proyecto mundial "HaDaf HaYomi".

Boletín Semanal Sobre la Parashá

PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto *shlita* Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l



Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto *shlita*, sobre parashat hashavua

El mundo se mantiene por la solidaridad entre los hombres

"Envió al cuervo, quien se mantuvo yendo y viniendo hasta que se secara el agua sobre la tierra" (Bereshit 8:7).

La parashá nos relata que cuando Nóaj se percató de que había cesado el diluvio, y el arca estaba apoyada en el monte Ararat, envió al cuervo y le encargó que averiguara la situación del agua en el mundo, y si ya era posible salir del arca. Rashi explica que la expresión "se mantuvo yendo y viniendo" indica que el cuervo salió y permaneció dando vueltas alrededor del arca, y no cumplió el encargo de Nóaj, debido a que sospechó de Nóaj y temió por su pareja, la cuerva. En el encargo que le había dado Nóaj estaba implicada la gran posibilidad de morir, y entonces, ¿qué sería de su pareja?, pues HaKadosh Baruj Hu había ordenado que quedara en el mundo sólo una pareja de cada especie impura, mientras que de las especies puras había siete parejas. Sin el cuervo, la cuerva tendría que desviarse de su naturaleza y depender de un macho de otra especie. Por esta sospecha, el cuervo se abstuvo de alejarse del arca y completar su misión.

Nóaj, al ver que el cuervo se negaba a cumplir con el cometido, lo hizo regresar al arca y envió a la paloma en su lugar. El cuervo expuso su argumento por el cual había desobedecido la orden, y HaKadosh Baruj Hu secundó su posición; le dijo a Nóaj: "El cuervo está dispuesto para otro encargo en el futuro, cuando cesen las lluvias en los días del Profeta Eliahu".

Hay, no obstante, una aparente contradicción en este asunto: ¿por qué Nóaj no esperó que HaKadosh Baruj Hu le diera una señal de que ya se podía salir del arca, sino que, más bien, tomó la iniciativa de enviar al cuervo a ver si habían cedido las aguas? Y, además, ¿por qué aun después de que HaKadosh Baruj Hu saliera en defensa del cuervo y secundara su posición de que no era él quien debía salir en esa misión, Nóaj no se quedó en silencio, y en vez, decidió enviar a la paloma en lugar del cuervo? Y, en la misma línea, el Admor de Sanz, zatzkal, pregunta: ¿qué tipo de excusa es el hecho de que el cuervo tendrá que cumplir con un encargo en los días del Profeta Eliahu?, ¿acaso no puede el cuervo hacer los dos encargos?

Podemos responder a estas preguntas según lo que dijo Joní HaMeaguel: "Si no se tiene un compañero es preferible la muerte" (Tratado de Taanit 23a). Luego de que Joní HaMeaguel despertó de su sueño de setenta años, se vio en medio de una nueva generación en la que no conocía a nadie y las personas de aquella época no lo reconocieron —pues pensaron que Joní HaMeaguel ya había muerto hace años—. En dicha circunstancia, Joní prefirió morir, ya que el hecho de no tener a nadie en el mundo que fuera su compañero, de no tener un amigo cercano como su propia alma, era como la muerte. Le era preferible morir —dejando atrás ese mundo "nuevo" en el que estaba— y no considerarse como un muerto entre los vivos. Podemos agregar a esto que el estudio en compañía (javruta) afina y hace florecer la mente del hombre y le provee vida, pues no se puede comparar el estudio a solas con el estudio en conjunto, ya que en el estudio en conjunto cada uno hace la pregunta que le inquieta, con lo que el compañero se despierta para profundizar en el tema.

Mi Maestro y Guía, el Gaón, Rabí Betzalel Rakov, zatzal, en su libro acerca de Pirké Avot, cita la explicación de nuestros Sabios, de bendita memoria, acerca de la frase "y establezcan muchos alumnos" (Pirké Avot 1:1), la cual se refiere a que no es la cantidad en número de alumnos que hay que aumentar, sino, más bien, explicó que esta frase se dirige a todo maestro o instructor, para que haga crecer a su alumno y se multiplique, es decir, que aumente sus conocimientos de modo que esté saturado de Torá y mitzvot, temor al Cielo, buenas cualidades, etc.

La ventaja del estudio en conjunto es tal que no se puede valorar; y con independencia de que ese estudio hace crecer a la persona y lo eleva, ello también causa unidad y solidaridad entre los amigos. En la época de la construcción de la torre de Babel, toda la humanidad se encontraba en unidad singular y armonía, sólo que la intención que tenían era para el mal. A pesar de que su intención era ir en contra de Hashem, y estaban teniendo éxito en la construcción de su torre, debido a la fraternidad que había entre ellos, Hashem no pensó en aniquilarlos—como con la generación del diluvio—, sino que simplemente les enredó sus lenguajes y, a falta de una comunicación apropiada y un entendimiento básico entre una persona y otra, de inmediato se separaron como resultado de discusiones; cada cual tomó un rumbo distinto, y su cometido quedó interrumpido.

Nóaj sabía que el diluvio llegaba al mundo debido a que "toda carne desvió su naturaleza" y debido a que no se encontraban en armonía y unidad. Esta falta de fraternidad era tal que si uno codiciaba el objeto de su compañero, lo tomaba para sí, sin ninguna contemplación en absoluto, como si nunca le hubiera pertenecido al prójimo. Tenían la mala cualidad de robarse mutuamente día a día, como dice el versículo: "Y se llenó la tierra de robo" (Bereshit 6:11). Siendo así, no había unidad entre los hombres.

Podemos decir que la palabra en hebreo para cuervo (orev) está relacionada con la palabra en hebreo para garante (arev), como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: "Todos los miembros del Pueblo de Israel son garantes unos de los otros" (Tratado de Shevuot 39a); por lo tanto, Nóaj quiso enviar al cuervo — cuyo nombre contiene una implicación de garantía— y no esperó una señal por parte de HaKadosh Baruj Hu, por cuanto quiso insinuar al mundo que sólo por medio de la garantía mutua y la fraternidad el mundo puede existir, y si no fuera por ello vendría un diluvio y erradicaría toda existencia. No obstante, el cuervo no estaba dispuesto a completar la misión por cuanto tuvo miedo por su pareja, la cuerva, respecto de qué sería de ella. El cuervo sabía que el diluvio había venido al mundo debido a que toda carne había desviado su naturaleza, por lo tanto, quiso permanecer con vida y no cumplir tal misión suicida que le encomendó Nóaj, para que su pareja no se fuera con otra especie y el mundo comenzara nuevamente a degenerarse. Así es que HaKadosh Baruj Hu consintió con la posición del cuervo, y le reservó otra misión para el futuro, ya que sabía que la intención del cuervo era para bien.

Esto también sirve de respuesta a la pregunta del Admor de Sanz, de por qué el cuervo no estaba dispuesto a completar dos misiones —su misión en el arca y la otra misión en el futuro—, pues, en verdad, él podía realizar ambas misiones, pero temió morir en el cumplimiento de la primera, a raíz de lo cual su pareja se saldría de su camino natural, retornando la situación del mundo a la misma que ocasionó el diluvio. De modo que se negó a cumplir la misión encomendada por Nóaj. Esto es enormemente sorprendente, el hecho de que los animales que estaban en el arca sabían por qué el mundo había sido destruido y conocían la condición actual para la existencia; mientras que, por otro lado, Jam, el hijo de Nóaj, corrompió su conducción aun cuando estaban todos dentro del arca, mientras todavía estaba cayendo el diluvio.

Nóaj no se conformó con intentar enviar al cuervo, pues cuando vio que no pudo transmitir el mensaje de unión y fraternidad por medio del cuervo, envió a la paloma, la cual se asemeja a la congregación de Israel. De paso, la misma expresión "congregación de Israel" denota unidad, y también es sabido mundialmente que la paloma es sinónimo y símbolo de paz y fraternidad.



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita



Palabras de los Sabios

El mejor regalo

El señor Moshé Gopes de México — que viva muchos buenos años— siempre me recibe con la misma gran calidez con la que acostumbra a recibir a todos sus huéspedes. Él se preocupa por atenderme de la mejor manera posible, logrando que me sienta sumamente cómodo, y no espera recibir nada a cambio.

En una oportunidad, antes de abandonar su hogar, me sentí obligado a darle un regalo en agradecimiento por el maravilloso recibimiento que había experimentado. ¿Pero qué le podía ofrecer? Todo lo que pudiera darle no era nada comparado con la bondad que me había brindado. Por eso le pedí a Dios que me diera una buena idea respecto a la manera en que podía manifestar mi agradecimiento a mi anfitrión.

Esa misma noche tuve un sueño. Mi padre se presentó ante mí y me dijo que había algo que podía hacer por mi anfitrión. Su hija estaba sufriendo de una seria enfermedad intestinal y era necesario que la operaran de inmediato. Sus padres desconocían aún la existencia de la enfermedad. Debía informarles al respecto para salvar la vida de la niña.

Al despertarme por la mañana recordé el sueño, pero dudé en ir a hablar con el señor Gopes. A menudo, los sueños son obra de la imaginación... Tal vez mi sueño

no tenía ningún sentido. Me mantuve callado.

Ese día, en la casa de la familia Gopes, tuvo lugar una reunión de Rabinos. De repente, sentí una fuerte obligación de revelar de inmediato mi sueño. Comprendí que si llegaban a descubrir que la niña estaba muy enferma y yo callaba ese conocimiento, no me lo podría perdonar. Y si en verdad no era cierto, ¿qué podía perder? Que la llevaran al hospital por una falsa alarma no le provocaría ningún daño.

Llamé a un costado al señor Gopes y le dije: “Lleven de inmediato a su hija a la sala de emergencias” y le conté los detalles de mi sueño. Al oír la urgencia en mi voz, partieron de inmediato hacia el hospital. Aproximadamente, una hora más tarde, me llamó por teléfono y sumamente emocionado me dijo: “¡Rabí David! ¡Su sueño era cien por ciento cierto! ¡De haber esperado más, la vida de mi hija hubiera estado en peligro! Los médicos la llevaron de inmediato al quirófano y ahora mismo están tratando de salvar su vida”.

Gracias a Dios, a la mañana siguiente, la niña abrió los ojos y su padre me lo agradeció efusivamente. Con la voz ahogada por las lágrimas, me dijo: “Rabí David, ha salvado la vida de mi hija. Es el mejor regalo que pudo haberme dado”.

El Tzadik puede anular los malos decretos

“Una ventana harás al arca” (Bereshit 6:16).

En el libro Toldot Yaakov VeYosef, se cita, en nombre de su maestro, el Báal Shem Tov, ziaa, el secreto por el cual el Tzadik puede anular los malos decretos.

A primera vista, podemos preguntar: ¿cómo puede un Tzadik anular el decreto impuesto por Hashem Yitbaraj mismo? Podemos responder que el decreto del juicio está compuesto de letras, y el Tzadik puede hacer una nueva composición de esas mismas letras. Por medio de sus plegarias y gracias a su rectitud, él puede, por ejemplo, reacomodar las letras de tzará (‘angustia’) y obtener la palabra ratzá (‘aceptó’).

Eso mismo es lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, en el Tratado de Sanhedrín, 44b: “Dijo Rabí Eliézer: La persona debe adelantar la plegaria a la angustia”, ya que por medio de la plegaria cambia las letras de tzará a ratzá.

Con base en este fundamento, el autor explica aquello que está escrito: HaKadosh Baruj Hu se dirigió a Nóaj, quien fue el Tzadik de su generación, y le hizo saber que él podía atenuar la ley por medio de la reacomodación de las letras, y de la palabra tzará (‘angustia’) podía formar la palabra tzóhar (‘ventana’); eso es lo que quiere decir el versículo: “una ventana harás al arca”, es decir, que de la palabra tzará hiciera la palabra tzóhar.

En esta misma noción, explicó el Rav HaKadosh, Rabí Shimon de Iroslav, el versículo en Tehilim (33:18): “He aquí que el ojo (ain) de Hashem se dirige a los que le temen, a los que ansían Su bondad, para que los salve de la muerte, y los haga vivir [rescatándolos] de la hambruna”. La intención de la frase “He aquí que el ojo de Hashem se dirige a los que le temen” es que a los que le temen (los Tzadikim), HaKadosh Baruj Hu les da la letra ain (cuyo nombre es homófono a la palabra en hebreo para ‘ojo’), para que la anexas a la palabra mávet (‘muerte’), y así formen la palabra maot (‘monedas’); y, asimismo, de la palabra ráav (‘hambruna’) saquen la letra ain, quedando sólo la palabra rav (‘mucho’) y así resultan las palabras maot rav, que quieren decir ‘muchas monedas’; de esta forma se atenúa el decreto de muerte, y se tiene el mérito de una vida sana con sustento. Y así, el versículo termina diciendo “que los salve de la muerte, y los haga vivir [rescatándolos] de la hambruna”.

Haftará



La Haftará de la semana:

“Co amar Hashem: ‘Hashamaim kis-í” (Yeshayá 66).

La relación con la parashá: Rosh Jódesh jeshván coincide con este Shabat, por lo que está relacionado con el versículo que se encuentra en la Haftará: “Y será que cada mes, y cada Shabat, vendrá toda persona a prosternarse delante de Mí”, lo cual es parte del tema de Rosh Jódesh y Shabat.



SHEMIRAT HALASHON

Merece ser arrojado a los perros

Dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “El chisme mata a tres personas: al que lo relata, al que lo acepta y a aquel de quien se habla; pero aquel que acepta el chisme es más afectado que aquel que lo relata”.

Y dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Todo el que relata un chisme, y todo el que lo acepta merece ser arrojado a los perros, pues dice el versículo: ‘no cargues con un rumor vano’, lo cual es seguido del versículo: ‘a los perros, arrójalo’”.



¡Jazak uvaruj!

Plegaria por un lado y acción por el otro

Tres veces al día estamos de pie en el Bet HaKnéset y, entre otras, pedimos tres cosas en nuestras plegarias:

“... posa en Tu ciudad, Jerusalem, tal como dijiste”.

“... que el brote de David, Tu siervo, surja pronto”.

“... y retorna el servicio a la Casa de Tu aposento”.

También en el Bircat HaMazón, suplicamos cada día: “Y reconstruye a Jerusalem, la ciudad sagrada, pronto, en nuestros días”; además, las plegarias que decimos en Musaf de Shabat, en las festividades y en Rosh Jódesh tratan particularmente de la petición de que sea reconstruido el Bet HaMikdash y retorne el servicio sagrado a su lugar.

No obstante, tenemos claro que la reconstrucción del Bet HaMikdash depende de nuestras cualidades. ¡El retorno del servicio sagrado depende de nosotros! Para que merezcamos ver la reconstrucción de la Casa de nuestro Dios en su respectivo lugar, y ver a los cohanim realizar su servicio, y a los leviim cantar sus salmos, debemos hacer una cosa: desarraigar el odio infundado que ocasionó la destrucción del Templo, y cambiarlo por el amor al compañero.

Y en efecto, cuando luego de nuestros ciento veinte años de vida estemos delante del Tribunal Celestial, rindiendo cuentas sobre nuestras acciones, indudablemente nos preguntarán: “¿Ansiaste la redención?”. Ésta es una de las preguntas que le formulan a la persona cuando está en su juicio, como lo relata el Talmud, en el Tratado de Shabat 31a. ¿Y qué responderemos?

No cabe duda de que responderemos que definitivamente la ansiamos; de que tres veces al día rezamos por la redención; de que innumerables lágrimas derramamos en las plegarias de Musaf, y nuestros corazones se llenaron de nostalgia por el gran día en el que retornará nuestro Padre en los cielos a posar Su Shejiná en medio de nosotros. Esa será nuestra respuesta.

Entonces, nos preguntarán: “Muy bien, en efecto así rezaron. Pero ¿qué pueden decir acerca de sus acciones? ¿Acaso hicieron algo con el fin de adelantar la redención y la reconstrucción del Bet HaMikdash?”.

Obviamente, objetaremos: “¿Qué podíamos hacer? La construcción del Tercer Bet HaMikdash no dependía de nuestras manos, pues sería construido de fuego y bajaría completamente hecho desde el cielo. Aparte de las plegarias, nuestras manos no podían hacer nada”. A pesar de esta respuesta, el Tribunal Celestial no aceptará el argumento.

Ellos nos dirán que teníamos el poder de hacer mucho con el fin de anticipar la redención verdadera, y de que podíamos haber realizado muchas grandes acciones para construir la Casa de nuestro Dios. Particularmente, si tan sólo hubiéramos expulsado el odio infundado de nuestro seno, si tan sólo hubiéramos introducido en nuestros corazones el amor por nuestro compañero del Pueblo de Israel, la redención ya habría llegado hace mucho tiempo, el Bet HaMikdash habría estado establecido en su respectivo lugar, y nosotros habríamos sido merecedores de presenciar todas las maravillas que ello conlleva.

¡Entonces vamos a ser acusados de provocar un gran jilul Hashem por cada día que estuvimos en exilio y por las abundantes angustias y sufrimientos por los que pasa el Pueblo de Israel cada día en el exilio!

¿Qué podremos decir? ¿Qué podremos responder?

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



Al hombre se lo acusa de no aprovechar todo su potencial

“Nóaj fue un hombre justo, perfecto fue en sus generaciones” (Bereshit 6:9).

Rashí dice que hay Sabios que explican este versículo en favor de Nóaj, y los hay que lo explican en su detrimento. Aquellos que lo explican en su favor dicen que Nóaj fue un justo en su generación, la cual fue una generación de malvados; pero si hubiera existido en una generación de justos, Nóaj hubiera sido un justo aun mayor. Y aquellos que explican el versículo en detrimento de Nóaj dicen que si él hubiera estado en una generación de justos, no habría sido considerado como un justo en absoluto; sólo en relación con su propia generación es que a Nóaj se lo considera como un Tzadik.

A primera vista, falta entender cómo se puede explicar el versículo en detrimento de Nóaj sólo por el hecho de que si hubiera vivido en otra generación hubiera sido menos Tzadik, pues, después de todo, ¿acaso no fue un gran Tzadik? Así lo describen los Midrashim, que él se ocupó en el transcurso de ciento veinte años de la construcción del arca, y no permitió que su corazón se desviara detrás de las tonterías que le decían todos sus vecinos, quienes se burlaban de él y lo menospreciaban. Y no sólo eso, sino que el diluvio fue llamado también en su nombre, pues las Escrituras hacen referencia al diluvio también como “las aguas de Nóaj” (Yeshayá 54:9). Las Escrituras lo toman como si él hubiera tenido la posibilidad de evitar el diluvio, y debido a que no lo hizo, el diluvio lleva su nombre.

Más bien, vemos de aquí un gran fundamento en el servicio a Hashem: a pesar de que Hashem no viene con críticas contra Sus creaciones, no obstante, HaKadosh Baruj Hu quiere que la persona haga todo lo posible y aproveche todo su potencial y no lo desperdicie, por cuanto el hombre fue creado con las fuerzas con las que él puede servir a HaKadosh Baruj Hu. Siendo así, la persona tiene la obligación de utilizar todas sus fuerzas en el servicio a Hashem Yitbaraj. Éste fue el argumento en contra de Nóaj.

Se esperaba de él que se levantara e hiciera todo lo posible por hacer retornar al mundo en arrepentimiento, y debió tratar de influenciarlos con la gran fuerza que para ello poseía; asimismo, debía haberse prosternado delante de Hashem con súplicas para que se apiadara de la gente de su generación, que los perdonara por sus faltas. Este fue el gran argumento en contra de Nóaj, ya que, en realidad, él fue una gran persona que tenía el poder de influenciar. Siendo así, indudablemente, debía haberse esforzado en dirigirse a la gente de su generación y convencerlos de arrepentirse. Al no haber hecho lo suficiente por aquella generación, y no haber usado todas sus fuerzas, pesaba sobre él la crítica de que podía haber corregido a la generación; al no hacerlo es como si el diluvio hubiera venido por causa suya, y por ello lleva su nombre: “las aguas de Nóaj”.



Aun cuando duele, hay que ser metódicos en cuanto a tono y volumen

“El fin de todo ser viviente ha llegado delante de Mí; se

llenó la tierra de robo” (Bereshit 6:13).

En el libro Jaím sheyesh bahem, se habla acerca del Admor, Rabí Shem de Kaloshitz, zatzal, quien solía sumergirse cada noche en un mikvé antes de su orden de estudio. A la una de la madrugada se dio cuenta el Rabí que su ayudante se había quedado dormido, por lo que decidió ir al mikvé solo.

En su camino, sumergido aún en sus pensamientos elevados, tropezó con algo, cayó y se rompió

una de las costillas. A pesar de que ello ocasionó que estuviera postrado en cama por muchos días, aunado a dolores terribles, todo ello no logró sacar de su boca un gemido o una queja.

Sus allegados le preguntaron: “¿cómo puede ser que el Rabí pueda aguantar tanto sin quejarse siquiera?”. A esto, él les contestó: “Yo temo de aquello que dijo Rabí Pinjas de Kóritz: ‘La persona que se queja más allá de lo que corresponde según su dolor, transgrede, aunque en un mínimo, la prohibición de mentir’”.

Siendo así, entonces, podemos decir que el pecado de la generación del diluvio fue que clamaron más de lo que debían clamar, transgrediendo la prohibición de mentir.



Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Absolutamente imposible

Uno de los días de la hilulá de Rabí Jaím HaGadol, una mujer relató esta increíble historia:

Un año antes ella sufría un grave problema en los ojos, el cual, eventualmente, llevaría a su ceguera. Ella visitó a uno de los más destacados oftalmólogos, quien le dijo que consideraba que su sufrimiento se debía a un problema médico en particular, el cual sólo podía remediarse a través de una cirugía.

La mujer estaba muy asustada y decidió ir a pedir la bendición de Morenu veRabenu, Rabí David Pinto. Rabí David le aconsejó que comenzara a cumplir mitzvot y de esa forma tendría el mérito de que Rabí Jaím Pinto la protegiera y la curara.

Ella hizo caso y comenzó a observar escrupulosamente las mitzvot, creyendo sinceramente que el mérito del Tzadik lograría curarla. El día de la cirugía el médico ordenó que le hicieran algunos estudios preliminares. Y entonces ocurrió algo increíble. Las pruebas confirmaron que no precisaba ninguna cirugía. Esto era algo extraordinario y absolutamente imposible bajo circunstancias normales.

Rabí David declaró: “Vemos aquí que Dios puede alterar el orden de la naturaleza. Todas las dificultades

le llegan a la persona solamente para que ella vuelva en teshuvá. Cuando la persona finalmente vuelve en teshuvá, Dios le quita los problemas y los sufrimientos de una forma sobrenatural”.

En esta misma línea, nos cuenta Morenu veRabenu el siguiente relato:

El mérito de los tefilín

En Nueva York, había un hombre que se estaba volviendo ciego. Los médicos no sabían cómo ayudarlo ante la crisis que enfrentaba. En consecuencia, fue a pedir una bendición de Morenu veRabenu.

Cuando Rabenu le preguntó si se colocaba regularmente los tefilín, él respondió negativamente.

Morenu veRabenu le aconsejó: “Comience a colocarse los tefilín cada día y entonces el mérito de Rabí Jaím Pinto lo protegerá y se curará completamente”.

Posteriormente, esta persona contó que desde el día en que comenzó a colocarse los tefilín, su visión comenzó a mejorar. Cada día veía mejor, hasta que finalmente logró ver normalmente.

Su explicación dejó atónitos a los médicos: “Lo que me curó fue el mérito de colocarme cada día tefilín, tal como me ordenó hacerlo Rabí Pinto”.